

suavizándose a medida que la literatura y la filosofía del país se extienden fuera de Méjico, y han tenido un «correctivo necesario» en la presencia y la obra influyentes de los exiliados españoles, de paso o radicados en Méjico: Joaquín Xirau, Jaime Serra Hunter, Luis Recasens Siches, Juan David García Bacca, Eduardo Nicol, Eugenio Imaz, José Gaos. Ellos han estimulado las vocaciones filosóficas en el país, que, por otro lado, cuenta con publicaciones prestigiosas, como *Cuadernos americanos*, de Jesús Silva Herzog, y *Dianoia*, órgano del Centro de Estudios Filosóficos de la Universidad. El Fondo de Cultura Económica ha hecho posible el conocimiento de los más grandes filósofos contemporáneos y de todas las tendencias importantes, en una labor que cumple ya una larga y fecunda etapa.—MANUEL MANTERO.

GAOS (José): *L'actualité philosophique au Mexique*, en «Les études philosophiques», París, núm. 3, Año XIII, julio-septiembre, 1958 (págs. 289-301), trad. por Alain Guy.

Señala Gaos dos categorías de especialistas de la filosofía en Méjico (como también, ampliando el concepto, en toda Hispanoamérica): la de los filósofos propiamente dichos, cuyos temas acusan el coloniaje intelectual europeo, y la de los *pensadores*, que se ocupan sobre todo de problemas americanos y nativos, en este caso mejicanos, examinando las características del hombre de Méjico bajo la luz que proyecta, no la metafísica, sino la diversidad de disciplinas filosóficas especiales. En el futuro, la filosofía se ceñirá inexorablemente a una concepción más utilitaria; las filosofías del derecho, de la historia, política, social, moral, etc., harán olvidar y barrer por completo a la metafísica. Los *pensadores*, al penetrar en la problemática y la ontología del mejicano, realizan filosofía, y de tipo nacional. Pero, ¿ellos solamente la realizan? ¿Qué es lo que determina que una filosofía sea o no sea nacional? Atendiendo al sujeto, los partidarios de la filosofía llamada *pura* afirman que lo que el autor tiene de nacional es lo que da tal carácter a una filosofía. Pero los *pensadores* basan esa cualidad en el objeto tratado; los temas matizan a una filosofía como nacional. (Sin contar con la

*voluntad*, en este segundo grupo, de trabajo en tal sentido.)

Antonio Caso (1883-1946) y José Vasconcelos (n. 1882) pertenecen al área primera, de conexión transoceánica, aunque la importación europea no resulta pura y simple, sino injertada en moldes propios. Ellos, con A. Reyes, representan a la Generación del Ateneo y constituyen el cenit de la filosofía mejicana como sistemática. El segundo grupo aparece con el movimiento «Hyperion», en 1948, cuya jefatura deienta Leopoldo Zea, que analiza la conciencia y posibilidad del mejicano y sitúa el estudio de América en la coordenada histórica. Al grupo «Hyperion» pertenecen Emilio Uranga (que indaga por el ser del mejicano, explicado como accidente de una sustancia que es el europeo) y Luis Villoro. Samuel Ramos puede considerarse más exactamente un predecesor del grupo, dispersado en estos últimos años por tierras europeas. En Francisco Larroyo todavía la cuestión *americana* persiste y la filosofía del Continente es estudiada como realidad histórica. «Hyperion», con su llamamiento a la conciencia nacional, puso de relieve la existencia y las posibilidades de desarrollo de una idea estructurada sobre la idiosincrasia del país. En Méjico, del mismo modo que en España e Hispanoamérica, la filosofía surge más sólidamente cuando la meditación va unida a la práctica. El *pensador* suele ser un pedagogo político, que salta a la acción; y lo estético se relaciona con lo pedagógico, en especial desde Rodó. El arte, el estilo, tienen mayor eficacia que lo intelectual puro. Ese es el descubrimiento y el acierto—según Gaos—del *pensador*: el de ser mañana un clásico dentro de la filosofía de alcance disciplinario y metafísico que prevalecerá en el mundo. MANUEL MANTERO.

HEINEMANN (F. H.): *German Philosophy*, en «Philosophy», XXXII, número 123, 1957, (págs. 358-361).

La escena germánica sigue estando dominada por la vieja guardia. Jaspers preside con tres publicaciones: un monumental libro, a cargo de P. A. Schilp, estudia su obra en la colección «Librería de Filósofos Contemporáneos»; se reeditan los tres tomos de su *Filosofía*, con un importante *Apéndice 1956*, y

vuelve a salir su *Filosofía de la existencia*.

Heidegger edita, por su parte, su *Der Satz des Grundes*. La concepción heideggeriana de la antropología viene confirmada por el libro de Ludwig Binswanger *Der Mensch in der Psychiatrie*, que llega hasta aceptar las categorías de Heidegger como *a priori*.

De influencia neokantiana, J. Kraft, *Von Husserl zu Heidegger* (2.<sup>a</sup> ed.).

De Peter Wust se editan *Briefe an Freunde* y *Unterwegs zur Heimat*.

Se editan escritos de historia de la filosofía, referentes a Platón, Aristóteles, Leibniz y Hegel (N. Hartmann, *Kleine Schriften*, tomo II) y otros temas (K. Reinhardt, *Poseidonios von Apameia, der Rhodier genannt*), y se publican textos filosóficos importantes (Plotino, Marco Aurelio).

Leibniz sigue acaparando gran parte del interés histórico de los filósofos. Le dedican estudios W. Conze y R. F. Merkel. También han tenido considerable actividad los cuadernos de los *Kantstudien*.

Temas han sido tratados también: estructura lógica de la verdad, fundamentos del ser personal, teoría organológica, una metafísica de la ética (W. Ehrlich) acerca de la ontología de la estructura moral humana, y otros de menor interés.—A. S.

HEINEMANN (F. H.): *Philosophical Survey: German Philosophy*, en «*Philosophy*», XXXIII, 127, 1958 (págs. 365-368).

La influencia de *Ser y Tiempo*, de Heidegger, aparece en el desarrollo del tema del *encuentro*, en divisiones tales como la de auténtico e inauténtico. En el volumen editado en homenaje al profesor F. J. J. Buytendijk, *Rencontre, Encounter, Begegnung*, se dan cita fructífera biólogos, fisiólogos y sicólogos.

Se han editado los últimos escritos de Paul Natorp, cofundador de la escuela de Marburgo. Aparecen pensamientos que le retratan como representante de un paraíso perdido de pura poiesis creadora y de ingenuidad. La *Filosofía sistemática* representa una transición desde el neokantismo hacia la tradición idealista-platónica, buscando las categorías de toda creación.

El escenario de Alemania Occidental

está dominado por el problema de la metafísica. Así en la *Introducción a la Metafísica General*, de Gottfried Martin. Influido por Heidegger, estudia problemas de metafísica especial: espacio, tiempo, movimiento, el libro de Eugen Fink *Para la prehistoria ontológica del Espacio, Tiempo y Movimiento*, donde emergen nociones de Parménides, Platón y de Aristóteles. Fink es discípulo de Husserl.

Simon Moser, en *Metafísica, antes y ahora*, discute los puntos de partida de Aristóteles, Santo Tomás, Suárez, Hartman y Heidegger buscando el concepto fundamental de la ontología. La tendencia antimetafísica del Círculo de Viena está representada por *Del origen y fin de la Metafísica*, cuyo autor es Ernst Topitsch. Wolfgang Stegmüller publica una introducción a la semántica de Tarski y de Carnap, titulada *El problema de la Verdad y la Idea de Semántica*, de valiosa claridad conceptual.

R. Schottländer insiste en el gran interés que la confianza tiene en los campos ético, jurídico y político. El título de su libro es *Teoría de la Confianza*.

Se traduce un panfleto de R. M. Ketchum titulado *¿Qué es la Democracia?*, que se había popularizado en EE. UU.

Los esposos Richard y Gertrud Koebner publican un libro *De lo Bello y su Verdad*, en una línea sobria y rigurosamente al día.

Karl Jaspers ha publicado el volumen I de su obra *Los grandes filósofos*. Constituye una empresa personal, original y casi sobrehumana. Incluye a Buda, Confucio y Jesús.

Kranz, H. Gauss, H. M. Wolff continúan publicando asuntos helenísticos.—A. S.

PRIOR (A. N.): *Contemporary British Philosophy*, en «*Philosophy*», XXXIII, 127, 1958 (págs. 361-364).

Acercas de la contemporaneidad del pensamiento filosófico inglés, el autor se plantea la cuestión de qué filósofos pueden ser calificados rigurosamente como tales. Cita nada más, en ese riguroso sentido, a Price y a Ayer.

La filosofía contemporánea es crítica.

Ayer parece haber rectificado la simplista posición que había asumido en su libro *Lenguaje, Verdad y Lógica*, y